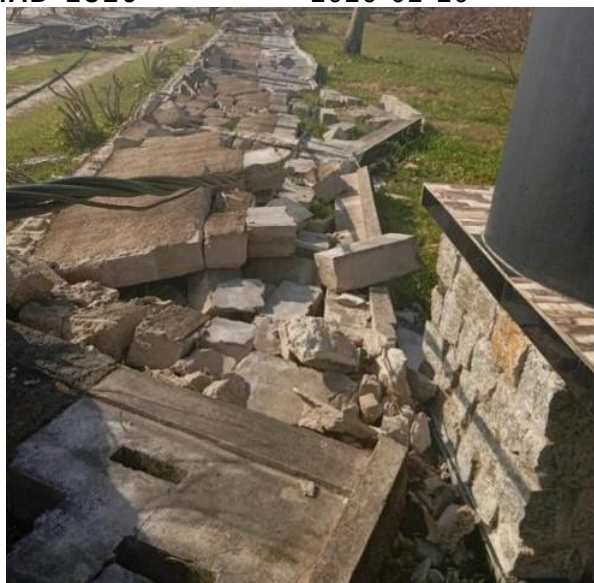




Cuatro comunidades de Montfort afectadas por el ciclón Gezani

TAMATAVE, Madagascar – En la tarde del martes 10 de febrero de 2026, el ciclón Gezani azotó la ciudad de Tamatave, en Madagascar. Una semana antes, los servicios meteorológicos habían anunciado la presencia de una zona nublada en el océano Índico que podría convertirse en ciclón. En aquel momento, el fenómeno era todavía muy pequeño y no suscitaba especial preocupación. Pero unos días más tarde, se intensificó en un ciclón tropical muy potente.

La población de Tamatave se vio muy afectada, ya que el tiempo estuvo perfectamente tranquilo por la tarde. Luego, de repente, hacia las 18 horas, un viento de una violencia inaudita se levantó, destruyendo casas, arrancando árboles y arrasando toda la vegetación. Después de aproximadamente una hora, el viento se calmó temporalmente antes de regresar del este durante casi dos horas. Esta segunda fase fue la más violenta, causando grandes daños materiales y pérdidas de vidas.

Los edificios fueron destruidos: a menudo, sólo los muros permanecían en pie y los techos habían sido arrancados, ya se tratara de iglesias, edificios administrativos, escuelas u hospitales. Los árboles fueron destruidos, incluso algunos árboles conocidos por su resistencia, como los eucaliptos, lichis, cocoteros y palmeras. La exuberante vegetación que había hecho renombre a Tamatave fue devastada. La ciudad estaba llena de escombros y basura; los postes eléctricos habían caído y las carreteras estaban llenas de cables eléctricos; no había agua ni electricidad. Los habitantes de Tamatave vivían en la extrema pobreza. Más de 58 personas murieron, decenas desaparecieron y cientos resultaron heridas.

En cuanto a las comunidades monfortainas, cuatro fueron gravemente afectadas:

Salazamay, Andranomadio Jean XXIII, Sagrado Corazón y el noviciado.

La comunidad de Salazamay fue la más afectada: 67 metros del muro se derrumbaron; el techo de la casa madre, los paneles y la puerta principal fueron arrancados. Muchos bienes en el interior fueron dañados o inundados. La puerta principal fue arrastrada. Solo los muros del hotel permanecieron en pie. Todos los árboles fueron arrancados. En el noviciado, todos los árboles, grandes y pequeños, que caracterizaban el lugar de peregrinación y la casa de formación, fueron desarraigados. El porche y la puerta principal fueron dañados. Las habitaciones del Padre Maestro y del Padre Faniry fueron afectadas. Partes del techo se derrumbaron y el tejado sufrió daños menores. La estatua del Padre de Montfort y su escaparate fueron completamente destruidos.

Comunidad Juan XXIII: La mayor parte del techo de la iglesia ha sido arrancada; la sacristía está destruida; el salón parroquial, recientemente construido, está gravemente dañado. Un vehículo Nissan utilizado por el Padre Liva fue dañado por caídas de bloques de hormigón. Una parte de la escuela también resultó dañada. Sagrado Corazón: Las ventanas sobre la casa comunitaria se han deshecho, inundando el interior. El techo del edificio donde estaban almacenados los libros y diversos materiales ha sido arrancado; miles de libros están mojados y dañados, así como muchos equipos. La muralla está destruida y todos los árboles han caído.

Así, Tamatave se encuentra en un estado de desolación casi total. La población atraviesa un período de grandes dificultades, lo que tiene un impacto considerable en la misión pastoral. Necesitamos vuestras oraciones.

Padre Joseph Victor, SMM Comunicación de Madagascar